

EL DRAGÓN DEL REY



EL NACIMIENTO DEL REY

El nacimiento del rey

Sinopsis.

Una época antigua, donde hechiceros poblaban vastos territorios; y se vivía entre una aparente calma, que duraba de solsticio a solsticio.

La ambición de dominio por parte de fuerzas siniestras, conllevan al deseo de obtener un poder que será capaz de someter a voluntad a un majestuoso dragón.

Una pronta y sangrienta batalla tendrá lugar, luego de 600 años de la desaparición del último dragón existente, desatándose por un par de décadas, entre soldados reales y guerreros demoníacos, en un ambiente lleno de terror, traición, catástrofes, profecías, destinos trazados, hechizos, asesinatos y maldiciones.

La salvación está fijada en un recién nacido, quién será protegido por una poderosa hechicera, dispuesta, hasta dar su vida por él.

El dragón del rey

Querido lector:

Es un honor compartir mi obra contigo. Aquí, la magia de las palabras cobra vida y las fronteras de la imaginación se desvanecen. Antes de comenzar, quiero enfatizar un aspecto crucial que enriquecerá tu experiencia.

He creado un idioma especial llamado "Drekiena" (idioma nativo del dragón/segundo y tercer libro), junto con un vocabulario de hechizos para toda la trilogía. Te pido leer atentamente y PRONUNCIAR con cuidado cada palabra en este lenguaje. Cada término y conjuro es esencial para comprender la profundidad de la historia y conectarte con los entrañables personajes.

Aunque pueda parecer desafiante al inicio, tu esfuerzo será recompensado. A medida que avances, te sumergirás en una experiencia única y emocionante.

Así que te invito a embarcarte en esta aventura con curiosidad y entusiasmo, permitiendo que la magia fluya a través de tu mente y alma. Juntos, descubriremos la maravilla de este nuevo idioma y viviremos una experiencia literaria inolvidable.

Con gratitud y emoción.

Alex Leira.

El nacimiento del rey



El dragón del rey

El Dragón del Rey.

Un niño de apenas unos cinco años de edad, corre gritando, despavoridamente e intentando huir, para ponerse a salvo de algo aterrador. A medida él avanza, curiosamente a lo lejos se escuchan gritos de calamidades, rugidos y sonidos de armas. El niño logra llegar hasta a una pequeña casa, casi destruida, la cual, a un costado de ella, mantiene apiladas una buena cantidad de trozos de madera, por lo que este niño decide ocultarse en ese sitio.

El jovencito, mostraba signos de haber recibido algunos golpes o rasguños, así como la mayor parte su cuerpo cubierto de tierra seca y lodo, a la vez, mostrando un terror enorme en sus ojos y derramando lágrimas entre sollozos.

Un soldado, armado con herramientas de guerra de la época antigua, se percata de ese niño y siendo de un bando de enemigos de la realeza; se dispone a acercarse sigilosamente, para atacar o hacer daño al pobre ser indefenso. El tipo en mención, da pasos lentos y evitando llamar la atención para no ser percibido, se acerca paso a paso, sin que el joven se percate de su presencia.

Una vez llegando a unos escasos metros de él, el agresor levanta su espada con la intención de correr y terminar con la vida de este niño.

El nacimiento del rey

Inesperadamente, una enorme llama de fuego cubre por completo a este hombre, dejándolo calcinado en su totalidad. El niño es invadido por el pánico, al notar frente a él lo que estaba sucediendo y comienza a gritar terroríficamente.

El cuerpo quemado del hombre cae al suelo sobre una estela de fuego dejado en una larga extensión de tierra, por la trayectoria en la que se conducía un impresionante dragón, que volaba por los aires.

En ese lugar se desataba una gran batalla campal, entre guerreros pertenecientes a dos reinos, que como era de costumbre siempre la ambición de poderes, provocan el desarrollo de guerras como estas.

Había soldados luchando con espadas por todos lados, asesinándose el uno al otro de maneras crueles y sin piedad. Cada uno de ellos mostraban ciertas habilidades de peleas, entre ataques y defensas, volviendo la lucha salvaje y sangrienta. Entre algunos de los demás guerreros, presentaban armas como lanzas y escudos, a la vez cubiertos de llamativas armaduras de metal y de cuero.

El dragón del rey

El dragón, por su parte, sabedor de quienes eran sus enemigos, rodeaba el área por los aires y descargaba su enorme aliento de fuego sobre cada grupo de enemigos que corrían desesperados por protegerse del flamante ataque. En vano era huir ante tan devastadora llama, que cubría una larga extensión a su alrededor de donde era disparado.

El dragón subía y bajaba, acomodando un mejor punto de ataque para sus enemigos. Cada vez que se lanzaba en picada hacia tierra, era para descargar su ataque voraz sobre cualquiera que se encontrase a su paso. La habilidad del dragón de volar en todas direcciones posibles, le permitía visualizar su punto de despliegue.

Alguna que otra vez, entre la desesperante batalla, el dragón aprovechaba de posarse sobre tierra para golpear o engullir algún soldado enemigo, al cual, al momento de casi tragárselo con su enorme hocico, empezaba a agitarse ferozmente en diferentes rumbos, hasta partir por mitad a cada una de las personas; luego escupía la parte del cuerpo que quedaba en su mandíbula.

Los soldados de cada reino, se mantenían peleando uno a uno, entre ellos, solamente veían caer a sus compañeros que eran traspasados por espadas, lanzas o flechas, a pesar de estar cubiertos de cierto tipo de trajes de batallas.

El nacimiento del rey

Todo el ambiente era catastrófico, sangre por todos lados, cuerpos tirados sobre tierras, el fuego ardiente en los alrededores consumiendo todo lo que puede tocar.

Un par de aguerridos hombres se encontraban forcejeándose entre sí, cuando repentinamente, otro más, pasa corriendo asustado, huyendo de algo. Tras de él, iba persiguiéndole un tipo sobre un caballo a todo galope, quien logrando alcanzar al asustado corredor, luego de blandir su espada fuertemente, procede a cortar el cuello de su enemigo que huía despavoridamente, obligándole a caer inmóvil sobre unas rocas grandes.

El lugar era un campo de una funesta batalla. Caballos corriendo sin rumbo y sin jinetes, hombres corriendo envueltos en llamas debido al ataque del enorme dragón, los sonidos de golpes de espadas contra los escudos eran ensordecedores, al igual que los gritos de dolor de todos los heridos.

Desde los aires, a la vista del dragón, parecía verse como si estuviese fumigando a una enorme cantidad de cucarachas, huyendo para ponerse a salvo de las intensas flamas, a la vez que a cada instante posible emitía su peculiar rugido ensordecedor.

El dragón del rey

Sobre un montículo de tierra un poco elevado y no tan cercano al sitio de donde se realizaba la batalla, una figura de un ser desconocido se dejaba notar, observando detenidamente lo que sucedía. Este personaje inadvertido, llevaba una túnica larga y colorida, muy elegante, que cubría desde su cabeza a los pies, así mismo, un llamativo bastón. Toda la pelea continuaba sin prestar atención a ese extraño que observaba desde lo lejos.

El misterioso hombre, se limitaba a ver como caían hombres en batalla, malheridos o heridos de muerte. Con mucha impotencia observaba como era traspasado un soldado por la espalda con una espada, hasta salir por su pecho; así mismo, otro de los adversarios, siendo traspasados sin piedad con lanzas por un oponente.

Al pie del montículo donde él se encontraba, un caballo corre veloz y despavoridamente, cubierto totalmente de llamas, hasta llegar a un punto de ya no poder correr más y cae agonizante, temblando del dolor ocasionado por el fuego que cubría toda su piel.

El nacimiento del rey

El vigilante hombre, luego de ver tanta barbarie y verse asesinar despiadadamente unos contra otros, descubre su cabeza de la capucha que le cubría, toma su bastón con su mano derecha y levantando ambas manos a la altura de la cabeza, dirigiéndolas en dirección al lugar de la sangrienta batalla, comienza a recitar unas palabras extrañas: —*Med makten til meg.* (Con el poder conferido en mí).

Luego de comenzar con esta frase, su bastón comienza a iluminarse y el dragón, con una audición impresionante, logra identificar el sonido producido a altos niveles y normalmente imperceptible para la gente común, por lo que se trataba de un conjuro, quién en pleno vuelo, gira su vista en dirección al lugar de donde provenía esa voz, a la vez que, se lanza en camino hacia esa persona con intención de atacar.

El ahora conocido hechicero, continúa con su conjuro: —*Jeg befaler denne dragen, stopp din ondsinnede aktivitet* (Ordeno a este dragón, cese su actividad malévola).

El dragón intenta volar a toda velocidad hasta el montículo, pero el hombre continúa con su conjuro: —*Og jeg vil begrense deg til en evig søvn, inntil oppvåkningen din skal gi godt.* (Y te confinaré a un sueño eterno, hasta que tu despertar sea para generar el bien).

El dragón del rey

Cada vez que el dragón aceleraba su vuelo, el hechicero intentaba con más fuerza terminar su conjuro antes de ser atacado y con mucha excitación, aumenta el tono de voz.

—Du vil sove i hundrevis av år og slutte å skade folket vårt. (Dormirás por cientos de años y dejarás de causar daño a nuestro pueblo).

El bastón cada vez se iluminaba con mayor intensidad, el hechicero con mucha más imponencia se dirigía hacia el dragón.

Este dragón, con alta velocidad y ya a unos pocos metros del hechicero, se dispone a arrojar su aliento fulminante en contra de él. Justo el momento en el cual toma una fuerte bocanada de aire para potenciar su ataque; un destello fuerte de luz es lanzado por el hechicero en contra del dragón, al que solamente le permitió encender una pequeña llama de fuego, que ya no pudo ser descargado.

El destello de luz ocasionado por el hechicero, al chocar en contra del dragón, genera una especie de explosión con una luz irradiante, casi cegadora, para todos los que se encontraban en plena batalla y obligándoles a pausar su pelea por un momento, con razón de darse cuenta de lo que estaba sucediendo.

El nacimiento del rey

El dragón, luego de ser golpeado por el hechizo, pierde vuelo y comienza a desequilibrarse. Pasa volando por sobre el hechicero a una altura considerable aún, hasta llegar a caer a unos metros atrás del montículo y provocando un gran golpe sobre el suelo, cayendo totalmente inconsciente.

El hechicero, con gran imposición a su acto realizado, de manera serena, deja pasar sobre él, el dragón y sin voltear a ver hacia atrás, observa todo el lugar de la batalla, sabedor de haber cumplido con su misión.

Uno de los guerreros del dragón, aprovecha el descuido, traspasando el pecho con una espada a uno de los soldados que tenía enfrente y distraído, por lo que acababa de pasar con el dragón.

Luego de introducir la espada, este ser extraño, se queda en total calma, sintiendo que algo raro estaba pasando en su interior; después de ambos mirarse fijamente a los ojos, el adefesio cae lentamente sobre tierra como si estuviese desmayándose, a la vez que, uno a uno en su ejército comienza a caer de la misma manera, quedando únicamente en pie los guerreros humanos.

El dragón del rey

El soldado, herido de gravedad en el pecho, al notar esa situación, levemente sonríe, pero es inevitable caer al suelo también por su lesión.

Uno de sus compañeros que se encontraba cerca intenta amortiguar su caída, sosteniéndolo por detrás de su espalda. El malherido hombre, una vez estando sobre tierra, se limita a preguntar: —¿Ganamos?

El compañero, que no se percataba todavía del suceso, mira fijamente a los ojos de su amigo herido y así mismo, comienza a observar a todo su alrededor y nota como uno a uno de sus enemigos caían y responde: —¡Sí! ¡Ganamos!, pero no te muevas que vas a estar bien, regresaremos a casa.

—No, no estaré bien. Ya no volveré a casa. Me voy feliz, siendo parte de esta gran victoria —el hombre lentamente deja caer su rostro, cerrando los ojos, en señal de haber muerto.

El hechicero, con una mirada penetrante y de total seriedad, luego de ver caer uno a uno de los guerreros enemigos, gira su cuerpo para ver hacia atrás de él, y verificar el lugar de donde había caído el dragón, mientras, todos los soldados ovacionan de emoción por la victoria.



ALEX
LEIRA

Sobre el autor.

Alex Leira, es un escritor con un trasfondo diverso y creativo. Su viaje creativo abarca desde ser maestro de inglés hasta explorar el mundo como músico en grupos y orquestas. A lo largo de los años, ha encontrado su voz a través de la escritura, que le ha llevado a explorar diversos géneros literarios. Su pluma se mueve entre la poesía, los cuentos para niños y jóvenes, las intrigas románticas y las historias escalofriantes del género de terror. También se aventuró en la creación de sagas que exploran mundos imaginarios y personajes inolvidables.

Antes de dedicarse completamente a la escritura, capturó momentos como fotógrafo profesional y narró historias visuales como camarógrafo de televisión. Estos diversos roles han enriquecido su perspectiva y han influenciado su narrativa, agregando profundidad y autenticidad a sus historias.

Desde joven, Alex Leira se dedicó a escribir letras de canciones y poemas, pero con el pasar del tiempo perdió esa habilidad. Sin embargo, durante la pandemia aprovechó el tiempo de encierro y comenzó a escribir novelas y cuentos. Ahora, tiene en proyecto una novela erótica, una saga de diez libros que ya están en borrador esperando el tiempo para dar inicio con su creación, y un segundo libro de novela romántica

El dragón del rey

ya iniciado. Además, está trabajando en un segundo libro de terror con un toque de thriller y suspenso. También tiene un libro de poemas iniciado con un avance de 17 poemas con múltiples temáticas.

En proyecto, tiene traducir al inglés cada uno de sus libros y está en espera de colaboradores que deseen ser parte de este proyecto en su traducción. Además, tiene en mente un par de libros de superación y uno religioso que está plasmado solamente en una idea casi concretada. Siempre que puede, él mismo diseña las portadas de sus libros, así como el maquetado, con ayuda de algunos de sus familiares cercanos. Pronto espera terminar la tercera parte de la trilogía "El dragón del rey".

También ha escrito un par de frases o pensamientos cortos. Como es el sueño de todo escritor, le encantaría que una de sus novelas fuera tomada en cuenta para ser llevada a la pantalla grande o pantalla chica. Este anhelo es una de las fuerzas que impulsan su dedicación y pasión por la escritura.

Te invitamos a explorar su mundo a través de las páginas de sus libros, donde la imaginación y la emoción se entrelazan para ofrecerte una experiencia única.

¡Bienvenido a su universo literario!

El nacimiento del rey



Visita nuestro sitio web: alexleira.com

En redes sociales:

facebook.com/alexleiraautor

[Instagram.com/alexleiraautor](https://instagram.com/alexleiraautor)

tiktok.com/@alexleiraautor

youtube.com/@alexleiraautor

O puedes escribirnos a:

ixelfred@gmail.com

alexleiraautor@gmail.com

x.com/@AlexLeiraAutor